

¡VIVA EL TURF!

Una de las satisfacciones más importantes que nos deja la excepcional jornada del seis de enero, es la de haber acertado el más importante de los pronósticos que vaticinamos para la ocasión, el de que la concurrencia iba a estar a la altura de los mejores días de Ramírez celebrados desde la reapertura a la fecha.

No se trató de un vaticinio cargado de azar, como la mayoría de los que se realizan en el Turf. Fue una apuesta a la enorme confianza y reconocimiento que tenemos para con la afición uruguaya que siempre dice presente en las grandes ocasiones. Esta “abnegada y postergada afición”, así la definíamos, que no falla, como tampoco va a fallar el próximo 11 de marzo cuando se dispute el Latino como carrera principal.

Es verdad, lo señalábamos, que la baja asistencia a las grandes reuniones es un mal que padece la región, como quedó de manifiesto en el Pellegrini reciente y en el Hipódromo Valparaíso en marzo pasado. Es verdad también que los atractivos de esta jornada de Ramírez no eran el imán que pudiera incidir fuertemente en el éxito de la convocatoria. Pero nuestra afición es de fierro, y como tantas veces, a la hora de la disputa de la carrera principal era muy difícil desplazarse en las tribunas.

Por eso tantas veces la defendemos, la jerarquizamos y discrepamos con el “ninguneo” con el que se la trata, olvidando que sin afición no solamente no hay Turf, no hay Ramírez, no hay Hipódromo. Sin afición a las carreras, tampoco existiría el contrato de explotación de slots.

La fiesta sirvió también para que la hípica nacional coloque dos nuevas estrellas en el firmamento. Enjoy y Gandhi di Job.

Lo de Enjoy es digno de un homenaje especial. Ya en el 2017 había batido el récord de clásicos ganados en un mismo año; en efecto, en 12 presentaciones, conquistó el segundo lugar en el clásico Maroñas y luego ganó 11 al hilo logró nunca alcanzado por otro caballo. Ahora con su victoria en la jornada de Reyes, igualó a Relento en el total de clásicos ganados en forma consecutiva.

Para jerarquizar más aún su triunfo puso sobre la arena una notable dosis de guapeza, acompañada por una conducción notable de Edison Javier Rodríguez que eligiendo el andarivel central, donde la yegua se siente más a gusto, la fue exigiendo gradualmente para, sacando un poco más afuera aún, contener las atropelladas de Hector Lazo y Carlos Vigil.

Para la familia Marrero este es el premio al trabajo, a la dedicación, al esfuerzo, a la confianza. Gente que siempre dice presente en todas las convocatorias hípicas, sean en Maroñas, Las Piedras o el Sint, que se han ganado en buena ley el respeto y la consideración en un ambiente siempre difícil.

Gandhi di Job superó ampliamente nuestras expectativas. Si bien llegaba con ejercicios excelentes, su reprise había sido paupérrima, dejando toda la impresión que no lograba superar las lesiones que lo sacaron de la cancha.

Pero no hay dudas, Jorge Firpo es uno de los mejores cuidadores de su generación. Más aún, a nuestro juicio ha superado su trayectoria como jockey en la que supo lucir a menudo. Seguro de sus conocimientos, preparó especialmente al pupilo del Stud “La Fe” y se lo entregó a Federico Pérez para que lo manejara a gusto, convencido de la victoria.

Y la victoria vino de la mano de un “double event” nada menos que en el Gran Premio Ramírez, consagración reservada para pocos, sean caballos, cuidadores o jinetes. Y los tres llegaron a la gloria que, con justificadas pretensiones, pretenderán extender al cercano Latino.

Es cierto que la condición de brasileño de Gandhi di Job le quita una chance a la caballos nacidos en nuestras tierras de, por primera vez, ganar dicha prueba internacional. Pero también lo es que el hijo de Job di Caroline, como locatario, está en condiciones de llevar a la victoria a la enseña que le toca el honor y la responsabilidad de representar, la gloriosa “celeste”, la querida banderita nuestra.

Conclusión. Decíamos en la última edición que preferíamos apostar al futuro, homenajear a la entusiasta afición, antes que hacer balance del año culminado. Estamos más que conformes de haberlo hecho. Por nuestra condición de periodistas serios, con fundamento, severos en la crítica como generosos en el elogio, cuando así corresponde en cada caso.

Estamos más que conformes porque el sábado seis de enero, de la mano de esa afición y del esfuerzo de nuestros profesionales, triunfo el Turf.

¡Viva el Turf!